

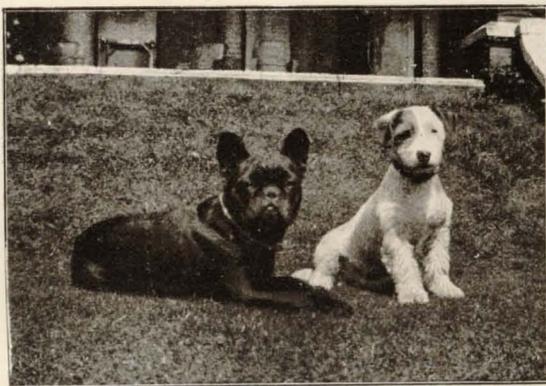
UN PROBLEMA RESUELTO

(No más clichés estropeados por errores de exposición.)

QUÉ aficionado no se habrá visto sorprendido, más todavía que disgustado, por frecuentes fracasos debidos a una apreciación equivocada del verdadero valor actínico de la luz? No es raro, en efecto, el caso de que un aficionado se disponga a revelar

el cliché no sirve de puro opaco, de puro denso, de puro pasado. No hablemos de los casos en que, creyendo haber dado la debida exposición, sale el cliché inservible, o tal vez aprovechable, pero defectuoso por falta o exceso de exposición.

Estos casos, tanto menos frecuen-



¿ESTAMOS BIEN ASI?

un carrete con el temor de haber dado demasiada exposición a ciertos clichés, y halle luego que estos mismos clichés, que él creía iba a sacar pasados, le salgan excesivamente débiles o apenas impresionados. Tan frecuente es este caso, como el inverso de comenzar el revelado con el temor de no haber impresionado suficientemente el cliché, y encontrarse luego con que la exposición ha sido tan excesiva, que

tes cuanto mayor era la experiencia del aficionado, hasta no hace mucho no podían nunca evitarse en absoluto. En efecto: sabido es de todo el mundo que los sentidos muchas veces nos engañan. Son como los niños, que dicen la verdad siempre... menos cuando dicen mentiras, porque gracias a nuestros sentidos conocemos el mundo externo; pero tan pronto como a fuerza de suministrarnos datos exactos ad-